

Mozambique

El lugar donde quiero estar



¡Hola mis amados hermanos!

Les saludo desde estas tierras africanas.

Quiero agradecer a aquellos que fueron parte de mi nueva computadora, fue algo hermoso, vi como Jesús levantaba un equipo, donde creo que no faltó la alegría y el creerle al REY. Cuando le comenté a Clarisa de mi necesidad, ella hizo un pequeño proyecto y vimos cómo se logró comprarla.

Que nuestra unidad siempre prevalezca para ser el equipo de Dios donde estemos y con lo que tengamos para seguir extendiendo su reino.

Mamá Moiana y Calado son parte del programa de alfabetización de la iglesia de la montaña, estamos teniendo un lindo grupo de adultos y jóvenes.

Es precioso verlos avanzar conociendo las letras y descubriendo que pueden formar algunas palabras.

Las mujeres quieren aprender para enviar mensajes en el teléfono, mejorar sus negocios, algunos leer la biblia.

Pido oración por los documentos que tengo que presentar nuevamente para renovación de permiso de construcción en la aldea Boa Vista, mi residencia permanente y temporaria.

Hemos podido entrar a la aldea, fue un tiempo precioso con los hermanos, y poder limpiar el terreno, esperando entrar nuevamente para ver la perforación del pozo de agua con una empresa especializada.

Queremos agua para la construcción y proveer para la comunidad, Dios haga un milagro en este tiempo.

En poco tiempo tendremos una nueva misionera de España, quien se está preparando para venir acompañarme. Dios es más que fiel, sigue llamando gente a dejar su comodidad para llevar las buenas noticias.

El domingo fui a la iglesia y Jesús me ministró con la vida de Esdras, él sintió dolor por la condición de los líderes que dejaron la palabra para volverse al pecado, (Esdras capítulo 9:1-6). Se arranco la barba, los cabellos, se rompió la túnica, expresando su dolor y allí a su alrededor había niños, jóvenes, mujeres y viejos, (cap. 10:1).

Por el momento me imagine el dolor que se siente y por otro lado las miradas de quienes lo observaban y también lo que sus actos estaban produciendo en las vidas de quienes querían vivir según el consejo de Dios.

Que podamos tener el carácter temeroso de Esdras con la mirada en Jesús, quien lo dio todo para salvarnos. El pecado es como una gramilla que se corta, más su raíz se extiende y vuelve a salir con más fuerzas.

Continuemos siendo fortalecidos en el temor del señor, tenemos alrededor a muchos alrededor imitándonos.

El mundo está en caos, más los que creemos en Jesús vivimos una vida abundante. Santifiquémonos, seamos fieles cada día y como dicen los africanos, lloremos ante Jesús.

Mis cariños, es mi deseo verlos otra vez en persona ¡ánimo Dios está en el control!

Desde Mozambique,

Misionera Fabiana Llamas

